

Historias de Coronavirus: Yusneyls Guzmán y la triple batalla olímpica

Por: Harold Iglesias Manresa/CubaSí
25/05/2020



Hoy Yusneyls Guzmán (50 kg lucha femenina) entrena feliz en su casa, sabiéndose poseedora de un boleto olímpico a Tokio y con el apoyo incondicional de su familia y especialmente su pareja, el también gladiador Franklin Marén, por si fuera poco medallista Mundial del estilo libre en 70 kg.

Pero hace justamente poco más de dos meses vivió una historia de miedo, enfrentando una batalla triple en Ottawa, Canadá, sede del clasificatorio de las Américas para la cita bajo los cinco aros y donde además de Yusneyls, “la Chiqui” como todos la conocen hicieron el grado Lienna de la Caridad Montero (53 kg), y Yudari Sánchez (68).

De vuelta a Ottawa y con el azote del Coronavirus captando la atención de todos, tuvimos la posibilidad de conocer de primera mano la historia de La Chiqui y el resto de nuestra armada en tierra canadienses, el tercer país con mayor número de casos de Covid-19 a este lado del Atlántico, como parte del último certamen oficial de rigor encarado por una comitiva antillana antes de que la pandemia se desatara con furor, y del cual, por esas paradojas del destino, el as olímpico y del orbe Ismael Borrero regresó contagiado:

¿Cómo fue la sensación de competir en el clasificatorio sabiendo que ya golpeaba el Coronavirus?

“Tenía mucho miedo ya que en Canadá sabíamos que habían muchos casos de coronavirus, y eso estaba contagiando y matando a mucha gente”.

¿Tomaron medidas extra los canadienses en la sede?

“Ellos primero iban a suspender la competencia, pero se reunieron los directivos y tomaron la decisión de aislar a todos los atletas.

Los de greco no podían estar cuando compitieran las niñas, ni las niñas cuando combatían los varones de la libre”.

¿Cómo enfrentaste el torneo y que sensación te dejó la clasificación a tus primeros Juegos Olímpicos?

“Bueno Harold te puedo decir que me sentía muy bien. Había entrenado para clasificar pero estaba un poco tensa ya que era mi clasificación olímpica, y tenía a todas las muchachas que son muy buenas atletas pero sabía que lo lograría ya que trabajé muy fuerte para conseguir esto que es mi sueño desde pequeña”.

¿Cuál fue la pelea más difícil y cómo se ayudaron entre ustedes? ¿La preocupación de los entrenadores respecto al posible contagio y la disciplina fuera del colchón?

“La pelea más difícil fue vs. Colombia en semifinales. Todos nos ayudamos ya que estábamos enfocados en la clasificación. Los entrenadores de nosotras, los entrenadores de los varones, todos los muchachos siempre estuvieron ay apoyándonos no tengo quejas. Todas estábamos nerviosas porque sabíamos que eso mataba personas pero tomamos todas las medidas”.

¿Cómo fue la comunicación con Franklin y su apoyo en la distancia en esos días?

“La comunicación con él siempre es buena. Cada vez que uno de los dos está de viaje nos hablamos siempre a diario. Su apoyo es incondicional ya que él es mi motor impulsor, muy exigente y más cuando él sabe que he entrenado para ganar”.

¿Tuviste que someterte a 14 días de aislamiento al llegar a Cuba?

“Al llegar acá a Cuba me tomaron la temperatura y nos mandaron a reportarnos en el policlínico de cada uno de nuestros municipios y estar en la casa de cuarentena los 14 días con el pesquisaje diario”.

Después del aislamiento, ¿qué plan de entrenamiento has seguido en casa para mantener la forma deportiva y cuáles son los ejercicios que estás priorizando?

“Bueno te diré que he estado en contacto con mi entrenador Puly (Filiberto Delgado), y por teléfono él me ha dado las indicaciones para tratar de mantenerme en forma deportiva, ya que desde casa es un poco difícil. Los ejercicios que más estoy priorizando son los desplazamientos y las imitaciones de mi técnica favorita que es el tackle y los ejercicios de fuerza en pareja”.

¿El Puly y los demás entrenadores les están dando seguimiento?

“Si ellos constantemente nos llaman por teléfono para saber de nosotras, de la familia, el plan si lo estamos cumpliendo, del estado de salud y viceversa”.

¿Cuál es el movimiento técnico al que le tienes más confianza?

“El tackle al tobillo izquierdo y el tackle a la pierna derecha con cambio a las dos piernas”.

¿Cuánta ayuda representa compartir la vida con un luchador medallista mundial y experimentado como Franklin?

“Para mí es un orgullo tenerlo en casa ya que somos de la misma rama deportiva y me entiende aunque es muy exigente con los resultados deportivos.

Si hoy tengo este palmarés y el cupo a Tokio en mis manos en parte se lo agradezco a él y a toda mi familia. Él me ayuda mucho en lo que son los elementos técnicos y me transmite todas sus experiencias competitivas. Para mí es honor tenerlo conviviendo conmigo.

Lo quiero y admiro mucho como atleta, y lo amo como pareja”.

Abro un paréntesis para destacar que a Franklin la lucha le corre por el torrente sanguíneo, pues el gladiador santiaguero es sobrino de un legendario de la disciplina como Juan Luis Marén, multimedallista en citas bajo los

cinco aros.

¿Consideras justo que hayan aplazado los Juegos? En tu caso, ¿te ayudaría a mejorar la forma deportiva?

“A mí me viene bien ya que tengo un año más para prepararme al máximo y tranquila, porque ya tengo la clasificación olímpica y solo debo pensar y enfocarme en mi preparación. Las luchadoras de los otros continentes aún no han celebrado su torneo clasificatorio. Eso las debe tener con mayor tensión. Sí es justo lo que hicieron de aplazarlos ya que creo que la vida de los atletas está por delante de cualquier cosa”.

¿Qué le recomendarías a la población cubana en general?

“Bueno que estamos pasando por tiempos muy difíciles con esta pandemia que está matando a tantas personas y a médicos que son los que están dando la vida por nosotros. Ellos hoy en día son los verdaderos héroes, y la única forma de ayudar y contribuir a erradicar esta epidemia del Coronavirus es quedándonos en casa y cumpliendo con todas las medidas sanitarias que pongan”.

Así transcurrió nuestra plática.

Día X de la cuarentena. Escribir estas líneas en casa me ha dado la medida de que el cubano tiene un espíritu supremo para reponerse a las adversidades. Lo demostraron Yusneylys y cada uno de nuestros gladiadores en Ottawa. Lo demuestran a diario miles de compatriotas que luchan a capa y espada con la Covid-19.

Quiero cerrar los ojos y abrirlos en Tokio y si por esos caprichos del destino es rozando las nueve de la noche aplaudir con la misma fuerza con que la Chiqui emergió airosa en su triple batalla olímpica.
